

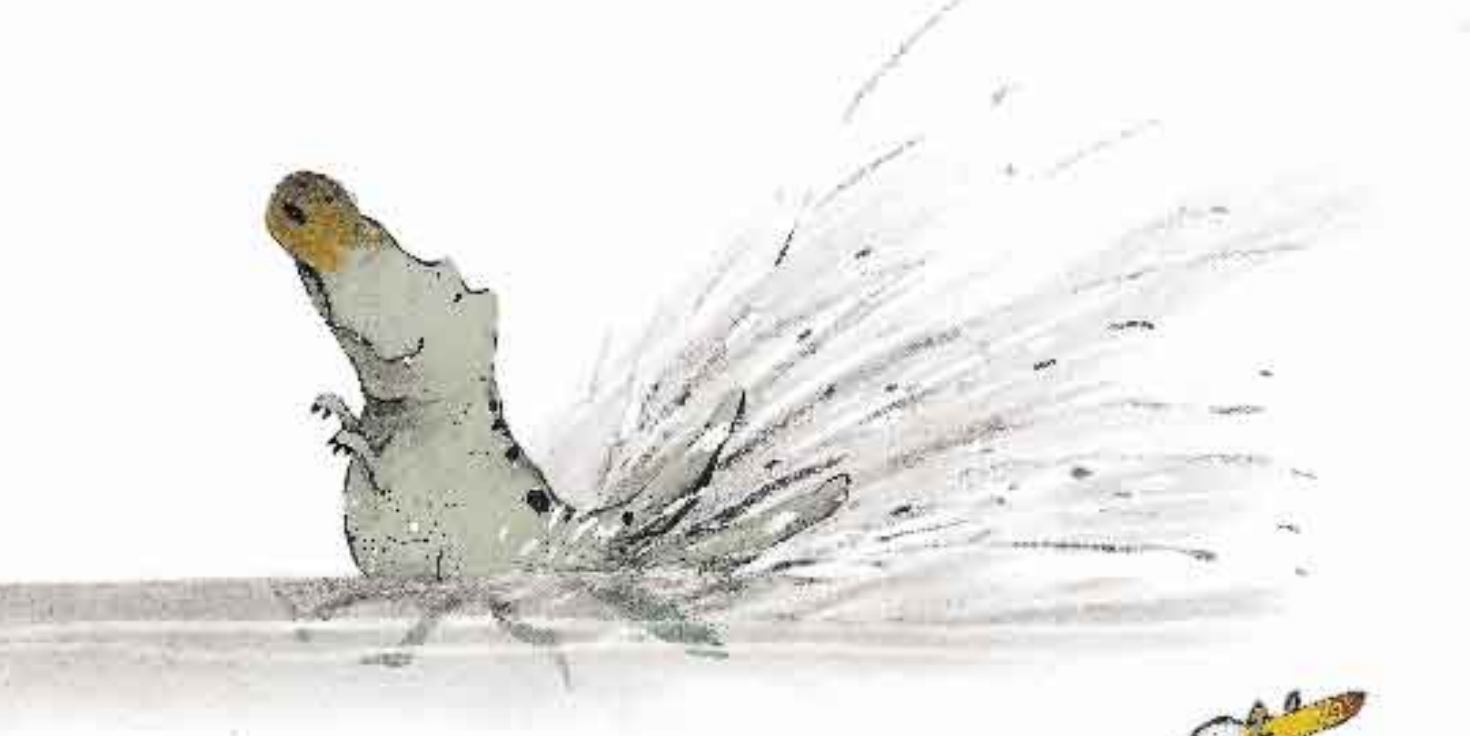
Un patito bastante extraño salió del cuarto
huevo.

—Guyi, guyi —dijo, y desde entonces ése
fue su nombre.

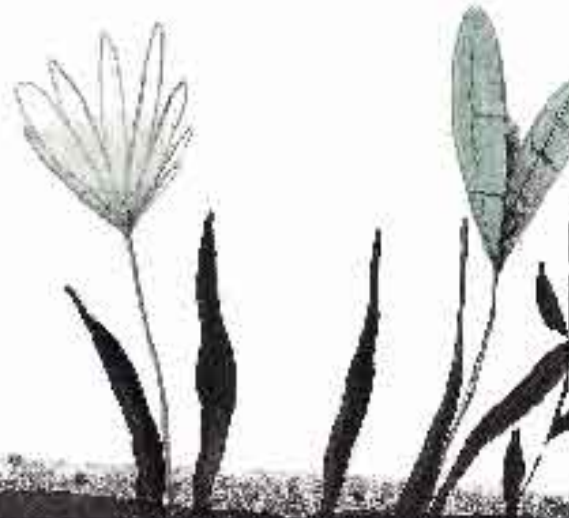


Mamá Pata enseñó a sus cuatro patitos a nadar,
a bucear y a andar bamboleándose como los patos.





Guyi Guyi siempre aprendía
antes que los demás.
También era el más grande
y el más fuerte.





Pero fueran lo rápidos que fueran,
o tuvieran el aspecto que tuvieran,
Mamá Pata los quería a todos
por igual.



Entonces, un día terrible, tres cocodrilos salieron del lago. Se parecían muchísimo a Guyi Guyi.

Los cocodrilos se sonreían y, cuando reían a carcajadas, abriendo de par en par sus fauces, todos podían ver sus enormes y puntiagudos dientes.



